

COMICIOS FEDERALES DEL 2006 Y CRISPAMIENTO POLÍTICO EN LA RENOVACIÓN DE LOS PODERES EJECUTIVO Y LEGISLATIVO EN MÉXICO

Marío Trujillo Bolio

Resumen

Análisis del proceso electoral mexicano, diferenciando las propuestas partidistas en las campañas proselitistas y la evaluación de los candidatos contendientes por las diversas empresas encuestadoras. El balance contempla también el crispamiento político vivido en México como resultado de los comicios federales del 2 de julio de 2006 y la situación que guardó con los resultados electorales la presencia de los partidos políticos contendientes en el contexto político nacional y la presencia parlamentaria en las cámaras de diputados y senadores.

Palabras clave: elecciones 2006, campañas políticas/candidatos, medios de comunicación, TEPJF.

Abstract

This is an analysis of the Mexican electorate process, that makes difference between each political party's proposals and proselytising campaigns, as well as evaluates the different candidates in the political standing for presidency from the opinion poll's point of view. The balance the author have done consider the political confrontation that has taken place in Mexico as a result of the federal elections on 2nd of July 2006. It finally revises the peculiar situation connected to the presence of the political parties in the Deputy and Senate chambers and in its involving participation in the national political scenario.

Elegir a los gobernantes, tener opciones electorales (que permiten cambiar el voto) expresar disenso, constituyen la denotación mínima de la palabra democracia, y si estas características están ausentes ni el *demos* ni su *kratos* están ya cuestionados.

Giovanni Sartori, *¿Qué es la democracia?*

La naciente democracia mexicana que hace tan sólo cinco años decidió la alternancia en su tradicional sistema político, en los comicios federales del 2 de julio de 2006 dio pasos significativos en su vida política ante una competida, reñida y agitada participación electoral. Sin embargo, la vivida polarización postelectoral lleva por su trascendencia misma a la necesidad de perfeccionar las instituciones electorales y a plantearse en lo inmediato una Reforma del Estado para evitar la severa confrontación política que ocurrió antes, durante y después de los comicios. En las pasadas elecciones federales la disputa fue decisiva, pues las distintas fuerzas políticas contendientes tuvieron intereses partidistas bien definidos en su búsqueda por espacios políticos en la gobernabilidad del país.

Cabe señalar que desde el inicio del proceso electoral nos encontramos con el protagonismo de tres institutos políticos que mostraron una significativa presencia nacional en su proselitismo político: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). El reto en los comicios para estos tres partidos —dos de ellos actuando a partir de las coaliciones: *Por el Bien de Todos* (PRD-PT-Convergencia) y la *Alianza por México* (PRI-PVEM)— fue trascendente, pues estos agrupamientos políticos, mientras se desarrollaban las primeras etapas de la contienda electoral, tenían la posibilidad de gobernar desde la Presidencia de la República, mantener una activa presencia

parlamentaria en las cámaras de diputados y senadores, sumar espacios políticos gobernando entidades y presidencias municipales y acrecentar sus fuerzas políticas en las bancadas legislativas de algunos estados de la República.

Campañas y candidatos en un escenario crispado y competido

Son varias las lecciones que dejan los pasados comicios de julio de 2006 y que se concentran en asignaturas pendientes en la construcción de la democracia mexicana y que deben ser atendidas, en lo inmediato, por la Legislatura LX para dar una regulación jurídico-electoral precisamente en un dinámico funcionamiento autónomo al Instituto Federal Electoral (IFE) cuando tienen cabida los procesos electorales, y de una verdadera autoridad jurídica e institucional por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial (TEPJ) para proporcionar una contundente validez y certeza a los comicios que no dejarán de ser competidos en el futuro próximo.

Después de conocer las peculiaridades de las pasadas elecciones, es evidente que a la nación mexicana le lacera de manera significativa el exorbitante costo del presupuesto federal para promover el proceso democrático del país a través del financiamiento de los procesos electorales federales y locales. Lo mismo puede decirse del vacío legal existente para normar los contenidos y tiempos de las precampañas, el desarrollo y cierre de las campañas, así como los excesivos gastos que realizan los partidos contendientes para difundir sus propuestas políticas y afianzar su proselitismo político.

Las distintas fuerzas políticas participantes en el pasado proceso electoral se distinguieron por regirse y aceptar al mismo

tiempo el tradicional modelo estadounidense de realizar campañas políticas mediáticas. Esto es, centrar buena parte de sus fuerzas en la presencia del candidato en los medios de comunicación y en los estudios de opinión. Si bien es cierto que para llegar a los comicios del 2 de julio de 2006 los distintos contendientes lograron mayor presencia en la prensa escrita, en importantes periódicos y revistas de circulación nacional y estatal, hay que señalar que las distintas campañas electorales en la mayoría de los casos estuvieron de manera desigual en los espacios comerciales radiofónicos y, en mayor medida, en Televisa y TVAzteca, principales televisoras mexicanas que lograron obtener beneficios millonarios en el todavía redituable negocio de la democracia electoral.¹

En este sentido, viene a cuenta aquí el planteamiento del teórico italiano Giovanni Sartori respecto a los fines y comportamientos de los medios de comunicación en procesos electorales modernos y que, en el caso específico mexicano, aún no tienen la suficiente regulación para tener una presencia ciudadana en la construcción de la democracia en nuestro país. De igual manera, es indispensable que en el desarrollo de la contienda electoral, todos los contendientes puedan y deban

¹ El Instituto Federal Electoral informaba el 25 de mayo de 2006 sobre las tendencias en los gastos electorales de partidos políticos y coaliciones participantes en el proceso electoral. La institución establecía que del total de recursos erogados, el 71% quedaba en las televisoras, el 15.3% en radiodifusoras a través de promocionales, un 3% en la Internet y solamente un 0.3% en la prensa escrita. En tanto que los gastos de la organización y logística, como anuncios espectaculares, tan sólo fueron del 11%. Ya para ese entonces, el agrupamiento que más había gastado era la *Alianza por México*, que simplemente había derogado 126 millones de pesos en las televisoras, el Partido Acción Nacional había ejercido 115 millones de pesos en las pantallas de la televisión y fundamentalmente en *spots*, en tanto que el gasto de la *Coalición Por el bien de Todos* tenía solamente 43 millones con promocionales. *La Jornada*, 26 de mayo de 2006, p. 14.

contar en igualdad de oportunidades con espacios en la radio, la televisión y la prensa escrita, con un pluralismo e igualitarismo equilibrado para expresar sus ideas y opiniones y buscar, ante todo, no entornos participativos monocentristas sino policentristas.²

Así, es sugerente mostrar los interesantes datos que arrojaron uno de los últimos estudios sobre las aproximaciones de los gastos realizados en los medios de comunicación por los distintos candidatos a la Presidencia de la República. Una vez realizados los comicios del 2 de julio del año 2006, la investigación de Verificación y Monitoreo³ publicada en el periódico *El Universal* el 7 de julio de 2006, advertía que el gasto y el conteo de las distintas ocasiones en que los aspirantes a la Presidencia de la República se presentaron en *spots* en radio y televisión durante las precampaña y la misma campaña, aportaban los siguientes datos: Felipe de Jesús Calderón, 66,620 *spots* con un costo de \$682,013,094.00 pesos; Roberto Madrazo, 41,632 *spots* con un costo de \$534,119,981.00 pesos; Andrés Manuel López Obrador, 31,247 *spots* —en donde se incluye 115 programas de televisión— con un costo de \$295,677,786.00 pesos. Para los tres casos mencionados, los totales dieron una sumatoria de 139,499 *spots* y el cálculo de \$1,511,810,861.00 pesos. Esto es, un monto que debe reducirse sustancialmente para las próximas elecciones para evitar los enormes gastos que por ese rubro presupuestal deroga el erario público de la nación mexicana.

Lo mismo puede decirse de la fiebre ocasionada por las variadas encuestas que practicaron antes y durante las cam-

² Al respecto véase en la obra de Sartori: *¿Qué es la democracia?* Particularmente el apartado: "Policentrismo y monopolio de los medios", 2005, pp. 100-105.

³ Consúltase también la nota de Alberto Morales en *El Universal* del 7 de julio de 2006, p. A11.

pañías electorales empresas mexicanas y extranjeras. En esta ocasión los demandantes de los servicios de las empresas encuestadoras no tan sólo fueron los principales candidatos contendientes —Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, Andrés Manuel López Obrador y Roberto Madrazo Pintado—, sino también los diarios de circulación nacional como *Milenio Diario*, *Reforma*, *Excélsior* y *El Universal* y, de manera trascendente, el consorcio de medios de comunicación Televisa, quien utilizó a las encuestas de Mitofski como un ingrediente más para hacer de la contienda electoral una verdadera maquinaria de la mercadotecnia.

La lectura de las encuestas advierte no solamente la constante utilización de las mismas para promover la inclinación de la opinión pública para determinado candidato y la competencia entre los diversos contrincantes, sino también para entender los distintos momentos del crispamiento político en el desarrollo de las campañas políticas. En efecto, los distintos porcentajes que dieron las empresas encuestadoras puede ser tan sólo un “termómetro político” para medir el ambiente de las campañas con marcada presencia de tres competidores.

La danza de las encuestas

La preferencia de la ciudadanía advertía que el puntero en los estudios de opinión en el mes de marzo de 2006 había sido, en un primer momento, López Obrador con porcentajes que establecieron el 35 y 38%. A Calderón en dicho mes, las encuestas le otorgaron el 32 y 31%, mientras que a Madrazo el 28 y 29%. Puede decirse que la presencia de Patricia Mercado en las encuestas de ese entonces fue notable, pues alcanzó el 4 y 2% de las preferencias, mientras que Roberto Campa tan sólo

obtuvo 1%. No obstante, la danza de las encuestas comenzó a variar con la ventaja que empezó a mostrar Calderón con un 36.1%; López Obrador bajó cuatros puntos con un 32.9%; Madrazo tuvo una leve reducción con un 27%, Patricia Mercado descendió a 2.6%, y Roberto Campa llegó tan sólo al 0.7%.

Pero el mes de junio que fue muy peculiar en el juego de las encuestas y, precisamente, en lo que arrojaron los mismos porcentajes que tuvieron que ver con la situación que guardó la violencia verbal y las acusaciones mutuas entre los dos candidatos punteros. Esto se expresó en la trascendencia social que alcanzó el segundo debate el 6 de junio, también de manera marcada en el ambiente político del llamado posdebate los días 7, 8 y 9 de junio, así como los cierres de campañas realizados para la segunda quincena de dicho mes.

En este contexto, es posible observar en junio a López Obrador en los porcentajes más bajos en las encuestas, debido a que tuvo calificaciones del 32, 35, 32%, y más tarde una recuperación del 36% hasta la última fecha en que podían publicar las empresas encuestadoras sus resultados. De igual modo, en el mes de junio, Felipe de Jesús Calderón recibió porcentajes muy variables, ya que destacaron encuestas que le dieron hasta un 39%, pero finalmente en la segunda quincena de junio el candidato del PAN se mantuvo entre el 32 y 34%. Hay que decir que Roberto Madrazo repuntó en el último mes de la campaña presidencial, al indicar los resultados de las encuestas que en el mes de junio este candidato se mantuvo entre 26 y 27%, inclusive, alcanzando en una de ellas el 29.6%, hasta quedar en las últimas encuestas con el 26%.

<i>Fecha de publicación</i>	<i>Periódico y/o empresa encuestadora</i>	<i>Candidato</i>	<i>%</i>
13/marzo/2006	Mitosfky	Andrés López Obrador	35%
13/marzo/2006	Mitosfky	Felipe Calderón	32%
13/marzo/2006	Mitosfky	Roberto Madrazo	28%
13/marzo/2006	Mitosfky	Patricia Mercado	4%
13/marzo/2006	Mitosfky	Roberto Campa	1%
27/marzo/2006	Mitosfky	Andrés López Obrador	38%
27/marzo/2006	Mitosfky	Felipe Calderón	31%
27/marzo/2006	Mitosfky	Roberto Madrazo	29%
27/marzo/2006	Mitosfky	Patricia Mercado	2%
27/marzo/2006	Mitosfky	Roberto Campa	1%
1/mayo/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Andrés López Obrador	32.9%
1/mayo/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Felipe Calderón	36.1%
1/mayo/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Roberto Madrazo	27.5%
1/mayo/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Patricia Mercado	2.6%
1/mayo/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Roberto Campa	0.7%
6/junio/2006	Economista	Andrés López Obrador	32%
6/junio/2006	Economista	Felipe Calderón	39%
6/junio/2006	Economista	Roberto Madrazo	26%
6/junio/2006	El Universal	Andrés López Obrador	36%
6/junio/2006	El Universal	Felipe Calderón	36%
6/junio/2006	El Universal	Roberto Madrazo	24%
6/junio/2006	El Universal	Patricia Mercado	4%
6/junio/2006	El Universal	Roberto Campa	0%

<i>Fecha de publicación</i>	<i>Periódico y/o empresa encuestadora</i>	<i>Candidato</i>	<i>%</i>
12/junio/2006	El Universal	Andrés López Obrador	34%
12/junio/2006	El Universal	Felipe Calderón	37%
12/junio/2006	El Universal	Roberto Madrazo	22%
12/junio/2006	El Universal	Patricia Mercado	6%
12/junio/2006	El Universal	Roberto Campa	1%
13/junio/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Andrés López Obrador	34.2%
13/junio/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Felipe Calderón	31.0%
13/junio/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Roberto Madrazo	29.6%
13/junio/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Patricia Mercado	4.1%
13/junio/2006	María de las Heras/ Milenio Diario	Roberto Campa	1.1%
19/junio/2006	Monitor GCE (Liébano)	Andrés López Obrador	32.2%
19/junio/2006	Monitor GCE (Liébano)	Felipe Calderón	32.7%
• 19/junio/2006	Monitor GCE (Liébano)	Roberto Madrazo	27.1%
20/junio/2006	Excélsior/Encuesta de Vivienda de Parametría	Andrés López Obrador	36.5%
20/junio/2006	Excélsior/Encuesta de Vivienda de Parametría	Felipe Calderón	32.5%
20/junio/2006	Excélsior/Encuesta de Vivienda de Parametría	Roberto Madrazo	27.0%

<i>Fecha de publicación</i>	<i>Periódico y/o empresa encuestadora</i>	<i>Candidato</i>	<i>%</i>
20/junio/2006	Excélsior/Encuesta de Vivienda Parametría	Patricia Mercado	2%
20/junio/2006	Excélsior/Encuesta de Vivienda de Parametría	Roberto Campa	2%
21/junio/2006	Ovaciones INDEMERC-HARRIS	Andrés López Obrador	32.85%
21/junio/2006	Ovaciones INDEMERC-HARRIS	Felipe Calderón	31.65%
21/junio/2006	Ovaciones INDEMERC-HARRIS	Roberto Madrazo	27.63%
21/junio/2006	María de las Heras/Milenio Diario	Andrés López Obrador	35.4%
21/junio/2006	María de las Heras/Milenio Diario	Felipe Calderón	30.5%
21/junio/2006	María de las Heras/Milenio Diario	Roberto Madrazo	29.6%
21/junio/2006	María de las Heras/Milenio Diario	Patricia Mercado	4.1%
21/junio/2006	María de las Heras/Milenio Diario	Roberto Campa	0.5%
21/junio/2006	La Crónica ZOGBY	Andrés López Obrador	31.3%
21/junio/2006	La Crónica ZOGBY	Felipe Calderón	27%

<i>Fecha de publicación</i>	<i>Periódico y/o empresa encuestadora</i>	<i>Candidato</i>	<i>%</i>
21/junio/2006	La Crónica ZOGBY	Roberto Madrazo	27%
22/junio/2006	Economista	Andrés López Obrador	32%
22/junio/2006	Economista	Felipe Calderón	35%
22/junio/2006	Economista	Roberto Madrazo	28%
22/junio/2006	Milenio de las Heras	Andrés López Obrador	35.4%
22/junio/2006	Milenio de las Heras	Felipe Calderón	30.5%
22/junio/2006	Milenio de las Heras	Roberto Madrazo	29.6%
22/junio/2006	Univ. de Guadalajara Formato 21	Andrés López Obrador	35.8%
22/junio/2006	Univ. de Guadalajara Formato 21	Felipe Calderón	33.5%
22/junio/2006	Univ. de Guadalajara Formato 21	Roberto Madrazo	25.3%
22/junio/2006	Televisa-Mitofsky	Andrés López obrador	36%
22/junio/2006	Televisa-Mitofsky	Felipe Calderón	33%
22/junio/2006	Televisa-Mitofsky	Roberto Madrazo	27%
23/junio/2006	El Universal/Al Día/ Dallas Morning News	Andrés López Obrador	36%
23/junio/2006	El Universal/Al Día/ Dallas Morning News	Felipe Calderón	34%
23/junio/2006	El Universal/Al Día/ Dallas Morning News	Roberto Madrazo	26%

<i>Fecha de publicación</i>	<i>Periódico y/o empresa encuestadora</i>	<i>Candidato</i>	<i>%</i>
23/junio/2006	El Universal/Al Día/ Dallas Morning News	Patricia Mercado	3%
23/junio/2006	El Universal/Al Día/ Dallas Morning News	Roberto Campa	1%
23/junio/2006	Reforma	Andrés López Obrador	36%
23/junio/2006	Reforma	Felipe Calderón	34%
23/junio/2006	Reforma	Roberto Madrazo	23%
23/junio/2006	La Crónica BGC	Andrés López Obrador	34%
23/junio/2006	La Crónica BGC	Felipe Calderón	34%
23/junio/2006	La Crónica BGC	Roberto Madrazo	26%

Campañas polarizadas pero con una presencia equilibrada en la ciudadanía

Hay un denominador común entre los candidatos López Obrador,⁴ Calderón⁵ y Madrazo,⁶ quienes obtuvieron finalmente los mayores porcentajes de los votos. Los tres candidatos contendien-

⁴ Andrés López Obrador fungió como presidente del PRD primero en Tabasco en 1989 y después a nivel nacional en 1996, candidato al gobierno de Tabasco en 1994 y más tarde fue elegido jefe de gobierno del Distrito Federal para el periodo 2000-2006.

⁵ Felipe de Jesús Calderón también fue candidato al gobierno de Michoacán, presidente del PAN, diputado federal y secretario de Estado.

⁶ Roberto Madrazo inició su trayectoria política como dirigente del Movimiento Juvenil Revolucionario del PRI, delegado priísta para establecer estrategias y operativos electorales en distintas entidades del país, fue diputado federal, gobernador de Tabasco y presidente de PRI.

tes son políticos profesionales de oficio. Igualmente, los distingue el que hayan sido en distintos momentos dirigentes nacionales de sus partidos, lo que les dio un amplio conocimiento de las estructuras partidistas y grupos de poder al interior de cada uno de los institutos políticos que representaron. De igual modo, los tres tuvieron la experiencia como contendientes en campañas para las gobernaturas, como legisladores, dos de ellos como mandatarios en los gobiernos del Distrito Federal y de Tabasco y uno como titular de una Secretaría de Estado.⁷

El propio desarrollo de las campañas ocasionó en los meses de mayo y junio el constante crispamiento político de la vida nacional. Lo anterior se complicó no tan sólo por las peculiaridades del proceso electoral, sino además por la tensa situación vivida después de la represión a los mineros de la siderúrgica Lázaro Cárdenas en Michoacán y la intervención de la fuerza pública federal y estatal al movimiento urbano en Atenco, Estado de México, los días 3 y 4 de mayo.

El enfrentamiento más claro en la escena política electoral estuvo en las divergentes propuestas políticas. Una de ellas la ubicamos en una izquierda democrática que buscó con todas sus posibilidades políticas alcanzar la presidencia de la República. A la segunda se le sitúa en la dirección de una derecha cada vez más radicalizada que, pese a sus errores e incapacidad para ofrecer en un sexenio una racional gobernabilidad, no dudó en dar una férrea batalla ante un fuerte adversario carismático que podía desplazar al blanquiazul como fuerza gobernante en la Presidencia de la República y en el Congreso de la Unión.

⁷ Sobre el actuar de Felipe de Jesús Calderón como funcionario público en el Banco de Obras y Servicios Públicos y secretario de Energía, véase el libro de Mireya Cuéllar, *Los panistas*, 2006.

Un renovado carisma político que trató de ser: *Por el Bien de Todos*

Andrés Manuel López Obrador en su abierta intención para postularse como candidato presidencial del PRD, tuvo que esperar finalmente a que el líder histórico del PRD, Cuahutémoc Cárdenas, no decidiera nuevamente competir en los comicios por una cuarta ocasión. A López Obrador le fueron necesarias la paciencia y la cordura que en ocasiones se requieren en el comportamiento político para que se consolidara como único precandidato de su partido y ello, ante las reducidas posibilidades de que el máximo líder moral del PRD fuese políticamente su fuerte contrincante. Es evidente que el contexto político ocurrido en 2005 cuando se intentó desaforar a López Obrador, tenía un claro objetivo de nulificarlo para contender en la contienda electoral de julio de 2006.⁸ Pero estos acontecimientos, más que contrarrestar su presencia política, lo que hicieron fue consolidarlo después de la movilización política de los sectores populares capitalinos y llevarlo, finalmente, a ser un fuerte aspirante con amplias posibilidades para ganar los comicios que se avecinaban. La campaña en su contra y clara-

⁸ Las acciones fueron diversas y se iniciaron con la presentación de los videoescándalos, con imágenes en donde René Bejarano metía billetes en maletines, escenas en donde aparece el entonces funcionario de finanzas del D.F., Gustavo Ponce, apostando dinero en las casas de apuestas en Las Vegas; o bien, el diálogo de Carlos Ímaz y Ahumada. Después el acontecimiento se fue aclarando con la llamada conjura que llevó a que Andrés Manuel López Obrador dijera que había un complot en su contra y dando como prueba las negociaciones habidas en el Hotel Presidente para meter una demanda en contra del Jefe de Gobierno del D.F. y en la que estaban atrás del escenario no tan sólo el mismo Ahumada, sino también toda una serie de personajes políticos como Diego Fernández de Cevallos, el ex-presidente Carlos Salinas de Gortari, el ex-secretario de Gobernación Santiago Creel, el ex-procurador Rafael Macedo de la Concha y el abogado Juan Collado.

mente promovida desde el aparato gubernamental de la Presidencia de la República, por el empresario de origen argentino Carlos Ahumada —con la evidente repercusión que tuvieron los llamados *videoescándalos*—, y que fueron alentados por miembros destacados de la clase política mexicana, buscaron como objetivo principal desprestigiar la gestión gubernamental de López Obrador como jefe de gobierno del Distrito Federal. La intención por debilitar el prestigio alcanzado por López Obrador como político y gobernante tuvo, por momentos, una eficacia para contrarrestar políticamente a un precandidato del PRD que, en las encuestas de 2005 lo ubicaban dentro de las preferencias de cualquier precandidato del PAN o del PRI.

Una vez que López Obrador logró consolidarse como candidato a la Presidencia por el PRD, su partido pasó a realizar una coalición con partidos minoritarios que han mantenido cierto trabajo político en algunas regiones del país. Tal es el caso del Partido del Trabajo y el recientemente conformado partido Convergencia, y todo para pasar a constituir la coalición electoral: *Por el Bien de Todos*. Por su parte, las corrientes partidistas del PRD no estuvieron plenamente convencidas del actuar de su candidato oficial al no ver, claramente, cuáles serían las cuotas de poder que se les asignarían en candidaturas que con seguridad se obtendrían en la LX Legislatura y, sobre todo, en la Asamblea Legislativa del D.F., para jefes delegacionales y jefatura de gobierno del Distrito Federal. Ya como candidato, López Obrador organizó unilateralmente un equipo para la campaña presidencial con coordinadores de las llamadas redes ciudadanas, en donde no predominaron los cuadros orgánicos del llamado perredismo clientelar,⁹ pues en un

⁹ Sánchez, 1999, pp. 133-138.

primer momento dominaron, en el equipo cerrado de López Obrador, políticos expriistas y de manera marcada la ex-dirigencia del Partido Centro Democrático, que se había incorporado recientemente al PRD a partir de la presencia de Manuel Camacho Solís y Marcelo Ebrard. Empero, con el tiempo la campaña de la *Coalición por el Bien de Todos* terminó con la incorporación de otros tantos destacados dirigentes del perredismo nacional como Jesús Ortega, que asumió la coordinación de la campaña electoral, y funcionarios públicos que formaban el círculo selecto del gobierno de López Obrador, cuando realizó su gestión como jefe de gobierno en el Distrito Federal.

En los meses de marzo y abril del 2006 el proselitismo de la *Coalición Por el Bien de Todos* se caracterizó por ser una campaña a “ras de tierra”, que consistió en realizar intensos recorridos por todas las posibles poblaciones del país promoviendo concentraciones en plazas o foros en donde su popular candidato tuviese una presencia directa con la ciudadanía. El objetivo de esta estrategia electoral fue claro, dado que el candidato de la izquierda democrática mexicana no contaba con una estructura partidista nacional que le posibilitara incidir plenamente en los votantes de aquellas regiones o estados del norte y centro de la República, en donde —es justo decir— el PRD no cuenta con una presencia política a diferencia del PRI y el PAN, que sí tenían en el interior de la República un significativo trabajo político-partidista a partir de los triunfos electorales de gobernadores, diputados en congresos locales y presidentes municipales.

El discurso proselitista de la campaña de López Obrador se centró en la búsqueda del desarrollo nacional con justa distribución del ingreso, en la justicia y movilidad social, en la generación de empleo, en evitar la marginación; en alcanzar una educación de calidad a todos los niveles de la población y

fortalecer el bienestar social. Todos estos propósitos se diluyeron en un rosario de promesas en concentraciones y a través de los medios de comunicación con insistentes propuestas centradas en: una reducción del precio de la gasolina, gas y luz; revisión de la composición del Tratado de Libre Comercio de América del Norte; contar con aceptables precios de garantía en granos y suficiente crédito para el campo; la posibilidad de construir más refinerías en el país; el fortalecimiento de las instituciones de salud, y en el marco de su ideario nacional, promover la austeridad de Juárez, y fomentar una política popular y patriótica como la realizada por Lázaro Cárdenas del Río.

La organicidad proselitista y el impacto producido por el candidato *Por la Coalición de Todos* en sectores populares de la población mexicana, comenzó notablemente a tener un bajo perfil cuando no se registró el esperado efecto político después de la ausencia de López Obrador en el primer debate televisivo de los cuatro candidatos presidenciales. Al mismo tiempo, AMLO como puntero en el proselitismo electoral, se debilitó por restarle importancia al juego de las encuestas que siempre lo habían tenido en primer lugar. También, por menospreciar la utilización de los medios de comunicación por sus contrincantes Madrazo y Calderón, y en esa misma coyuntura, por cometer el error a partir de la mal lograda y desafortunada frase: ¡*cállate chachalaca!*!, la cual por cierto buscaba entre otras cosas contrarrestar una evidente participación política en la contienda electoral del presidente Vicente Fox a través de la promoción de obras de su gobierno, y de declaraciones y opiniones veladas en contra del candidato por la *Coalición Por el Bien de Todos*. Resultado de todo lo anterior fue la evidente caída de López Obrador en el entorno de las encuestas y abrió un espacio a lo que se conoció como la guerra de desprestigio orquestada

principalmente por el PAN, con promocionales calumniosos y difamatorios contra el candidato de la *Coalición Por el Bien de Todos*.

Pero la respuesta de López Obrador fue rectificar a tiempo el formato de su campaña, respondiendo de manera astuta. AMLO le prometió a la ciudadanía cambios en el terreno económico para los sectores de escasos recursos de la sociedad, prometiéndoles mayores niveles en sus percepciones salariales. Otras acciones de la *Coalición Por el Bien de Todos* fueron la persistente presencia de su candidato en los medios de comunicación ofreciendo entrevistas en radio y televisión en los estados y en aquellos que les daban a las campañas electorales una cobertura nacional, así como prepararse sigilosamente para cobrar presencia en la opinión pública de cara al segundo debate de los candidatos a la presidencia. El enfrentamiento que posibilitó a López Obrador que Felipe de Jesús Calderón retrocediera en las encuestas, inició en el mismo debate cuando el candidato *Por el Bien de Todos* dio a conocer al hoy conocido “cuñado incómodo” Diego Hildebrando Zavala, implicándolo en negocios poco transparentes con el beneficio gubernamental con la obtención de contratos de la paraestatal PEMEX y en el IFE.¹⁰

Durante el último tramo de la campaña de López Obrador destacó el marcado regreso al proselitismo con recorridos en las ciudades y plazas de aquellas poblaciones en donde tenía que consolidar el voto en distritos electorales con significativa presencia del PAN y el PRI, así como tampoco dejar de estar presente con promocionales en televisión y la radio gastando millones de pesos de los recursos aún no utilizados en el presupuesto que la *Coalición Por el Bien de Todos* contaba para

¹⁰ *Proceso*, no. 1546, 18 de junio de 2006, pp. 6-8.

su campaña y, por último, lograr un cierre con grandes concentraciones de sectores populares, planteando no al revanchismo, buscando la confianza de los mercados y establecer contactos con grupos de poder para hacer posible la gobernabilidad ante la posibilidad de lograr el triunfo presidencial.

La derechura de Calderón para mantener vivo al PAN en la Presidencia

La tarea de Felipe de Jesús Calderón para llegar a ser un posible candidato presidencial en un principio fue ardua, pues avanzó particularmente ante su principal adversario Santiago Creel, quien como un precandidato de hechura presidencial foxista, no logró en un primer momento los consensos requeridos por los grupos de poder panistas para fortalecer su candidatura.¹¹ Las fisuras entre un presidente de la República salido de las filas del PAN y un Calderón como precandidato, transitó —sin duda alguna— por un sinuoso camino para consolidarse como candidato elegido por la propia militancia panista.¹² Los primeros

¹¹ Cuéllar, 2003, pp. 40-51 y 145-152.

¹² Felipe Calderón como candidato presidencial tenía un claro perfil político de lo que ha sido este partido político a lo largo de su existencia. Su abuelo fue militante sinarquista, mientras que su padre Luis Calderón Vega llegó a ser colaborador del movimiento cristero. El padre de Felipe de Jesús también destacó desde joven como un activo militante del panismo, siendo presidente de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, además de distinguido militante, uno de los historiadores del mismo blanquiazul y finalmente un disidente del PAN al salir de sus filas en marzo de 1981. Felipe del Jesús Calderón ya como activo militante; su trayectoria política estuvo inmersa en determinados momentos en los grupos de poder constituidos por dirigentes partidistas. En consecuencia, Calderón estrechó vínculos con Manuel Clouthier, quien fuera un beligerante candidato a la presidencia en los comicios de 1988, más tarde en la década de 1990 ocupó cargos en la dirigencia con militantes e ideólogos del panismo como Luis

obstáculos fueron resueltos por Calderón con la integración a su equipo de trabajo de la corriente de extrema derecha y activos miembros de El Yunque,¹³ y cuadros del panismo que hasta el último momento estuvieron en el gabinete del presidente Fox.

La campaña presidencial de Felipe de Jesús Calderón no despuntó durante los meses de marzo y abril de 2006 debido a que el formato establecido para promover su trayectoria no convenía ni se afianzaba en amplios sectores de la sociedad;¹⁴ pero no obstante las primeras dificultades, el candidato del PAN, sí contó con un proyecto de clientelismo electoral en el que se incluía a sectores agrarios de la población a partir de una organización denominada Huehuetépetl Comunitaria A.C. promovida por diputados panistas y financiada con 55 millones de pesos provenientes de los recursos presupuestarios de SEDESOL de su programa Vivienda Rural, y la aceptación de la ex-secretaria Josefina Vázquez Mota.

Hay que considerar que la campaña proselitista del PAN fue modificada en su propia estrategia que alcanzó en la forma de realizar giras por distintos puntos del país, y de manera destacada la presencia en los medios tuvo un significativo avance de Calderón como un segundo contendiente que abría brecha para tener amplias posibilidades del triunfo a partir de ser el candidato del empleo en México.

H. Álvarez y Carlos Castillo Peraza, y llegó a ser presidente del PAN. Lo anterior le dio un amplio margen de maniobra para fortalecerse como candidato oficial del panismo. Un referente biográfico más amplio de Felipe Calderón sobresale en el trabajo de Salvador Camarena: *Felipe Calderón, el precoz*, así como en el libro: *Los suspirantes*, de Jorge Zepeda Patterson *et al.*, 2006, pp. 91-116.

¹³ Al respecto véase el libro: *El yunque*, de Álvaro Delgado, 2005.

¹⁴ Al respecto véase la investigación minuciosa sobre la utilización de recursos de programas sociales gubernamentales en el libro: *Las manos sucias del PAN*, José Reveles, 2006, pp. 27-80.

Con un equipo de campaña asesorado por miembros de la derecha española, con la presencia del subcoordinador Juan Camilo Murillo y después por el consultor en imagen y publicidad Antonio José Solá Reché, la campaña política del PAN elaboró un paquete de siete *spots* que tuvo como propósito establecer una difusión proselitista en los medios con evidentes contenidos calumniosos al candidato de la *Coalición Por el Bien de Todos*. Asimismo, los contenidos de la campaña de Felipe de Jesús Calderón se orientaron a promover el enfrentamiento político, la deslegitimación del principal contrincante, y ello sin considerar que en los mensajes existiera ética política alguna, y de ahí entonces, que se presentara persistentemente el desafortunado *slogan*: “López Obrador es un peligro para todos”.

En la lógica mediática, puede decirse también que Felipe de Jesús Calderón subió en las encuestas y solamente se centró en hacer proselitismo en el trabajo político del panismo consolidado en estados gobernados por el PAN, amplios sectores medios, en el empresariado y diversos grupos católicos del país.¹⁵ Su campaña electoral no fue dirigida a grandes sectores masivos de la población, pero sí, en cambio, en sus plegarias políticas propuso: la creación de más fuentes de trabajo para los mexicanos; continuar las propuestas gubernamentales del gobierno de Fox en el terreno social e infraestructura para el

¹⁵ Son varios los agrupamientos sociales que la derecha moderna mexicana ha aglutinado para actuar en la vida política del país y que en el pasado proceso electoral apoyaron en distintos momentos a Felipe Calderón Hinojosa. La variedad de las organizaciones las enumeramos a continuación: Asociación a Favor de los Mejor, Red Familia, Yo influyo, Consejo Mexicano de la Juventud, Alianza Sindical Mexicana, Liderazgo Emprendedor, Compromiso Joven, Vida y Familia A.C., Asociación Cívica Femenina, Pro vida, Centro de Liderazgo y Derecho Humano, Unión Nacional de Padres de Familia y México Unido Contra la Delincuencia.

país; promover reformas en la gestión de los energéticos propiedad de la nación, y terminar con la delincuencia organizada y el narcotráfico. Finalmente, buena parte de los objetivos de la campaña presidencial panista se alcanzaron dado que el voto obtenido en el norte y centro del país cubrió el gran espectro de los distintos sectores de las clases medias, del empresariado, comerciantes, profesionistas, intelectuales, amas de casa y grandes segmentos de la población religiosa que aceptaron como válidas la guerra sucia proselitista y la “propaganda negra” que Calderón promovió en su peculiar campaña.

Recuento de los comicios federales: el principio de una crisis político-institucional

En las elecciones del 2 de julio de 2006 estuvieron en juego: la Presidencia de la República; la conformación de una nueva legislatura con selección de diputados y senadores; las gubernaturas en Jalisco, Guanajuato y Morelos y la jefatura de gobierno en el Distrito Federal. Igualmente, se compitió por jefes delegacionales y asambleístas en el Distrito Federal, alcaldes y diputados locales en Colima, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, San Luis Potosí, Querétaro y Sonora. La participación de los mexicanos en la emisión del voto fue singular, pues alcanzó 42 millones de votos computados, es decir, el 60 por ciento de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral.

En el conteo final de votos, realizado en primera instancia por el Instituto Federal Electoral para los comicios presidenciales, el candidato panista Felipe de Jesús Calderón tuvo el primer lugar con 15 millones 284 votos que le dieron un 35.89% total de la votación, y alcanzó una corta diferencia de 243 mil 934 votos, con respecto al candidato perredista, que

corresponden a una ventaja de tan sólo .58%. Por su parte, Andrés Manuel López Obrador obtuvo 14 millones 756 mil 350 votos. Empero, el 4 de septiembre de 2006, el Tribunal de Justicia del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), al calificar como válida la elección del 2 de julio de 2006, estableció que Felipe de Jesús Calderón como presidente electo obtuvo 14 millones 916 mil 927 votos —un 35.71%—, frente a 14 millones 683 mil 96 de Andrés Manuel López Obrador —un 35.15%. La diferencia para el ganador fue de 233 mil 831 sufragios, que hacen una mínima diferencia del 0.56%.

Una vez terminado el proceso electoral, el saldo político indica que el Partido Acción Nacional recuperó terreno como primera fuerza en el país, pues además de obtener una copiosa votación en los comicios presidenciales, alcanzó significativa presencia en Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Colima, Chihuahua. El PAN avanzó además en el Distrito Federal y Durango, se fortaleció notablemente en Guanajuato, Jalisco y Morelos en donde mantuvo las gubernaturas y la presencia en municipios y en diputaciones locales. Asimismo, pudo dar la pelea en el Estado de México —quedando como segunda fuerza—, repuntó en Michoacán, creció de manera vertiginosa en la votación presidencial en Nuevo León, Puebla y Querétaro, también tuvo presencia política en San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán, mientras que en Zacatecas los panistas se mantuvieron como segunda fuerza política. La presencia del PAN no fue del todo significativa en los municipios y congresos locales de los estados de Nuevo León, Sonora, San Luis Potosí y Campeche. En síntesis, el PAN es la primera fuerza en el Congreso de la Unión al obtener 13 millones 784 mil 935 votos, es decir, el 33.39%, con 206 diputados —137 por mayoría relativa y 63 por representación

proporcional— y 52 senadores —32 de mayoría, nueve de primera minoría y 11 de representación proporcional.

La *Coalición por el Bien de Todos* y de manera significativa el PRD se colocó como segunda fuerza política en el país al alcanzar una destacada e histórica votación presidencial. La participación de la *Coalición Por el Bien de Todos* en la próxima legislatura será significativa, pues para el Congreso obtuvo 11 millones 969 mil 49 votos, esto es, el 28.99%. Por tanto, cuenta con 160 diputados —100 por mayoría relativa y 60 por representación proporcional—, 36 senadores —22 de mayoría relativa, cuatro de primera minoría y 10 de representación proporcional.¹⁶ Además, el PRD se afianzó en el Distrito Federal en la jefatura de gobierno, así como en la Asamblea Legislativa del D.F. con 36 asambleístas y 14 Delegaciones Políticas. Asimismo, avanzó de manera sustantiva en una geografía política que alcanza mayor presencia en congresos locales y presidencias municipales de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

Del Partido Revolucionario Institucional se esperaba una caída en su presencia política electoral en el espectro nacional, pero los resultados indicaron una baja considerable al ser el partido que más perdió posiciones políticas. La estructura territorial del PRI para la movilización ciudadana se desvaneció políticamente e inclusive el tricolor no llegó a ser la primera fuerza política en ninguno de los estados de la República en

¹⁶ La situación para el PRD en el Congreso de la Unión será positiva, dado que logró incorporar a un gran número de cuadros profesionales y luchadores sociales como legisladores. Para el Senado y por la vía plurinominal destacan Rosario Ibarra, el ex-secretario general del PRD, Carlos Navarrete; el ex-gobernador de Zacatecas, Ricardo Monrreal; Claudia Corichi y los petistas Alberto Anaya y Alejandro González. En el Senado obtuvo el triunfo por mayoría relativa, Pablo Gómez. *La Jornada*, 7 de julio 2006.

las votaciones presidenciales. Así, en el reacomodo de fuerzas políticas, los priistas pasaron a ser la tercera fuerza en el Congreso¹⁷ con una presencia política aún considerable y ahora denominado como “partido bisagra” al tener amplio margen de maniobra en momentos de inclinar a favor o en contra la votación de reformas en el parlamento, pues en la elección obtuvo 11 millones 647 mil 697 votos, 122 escaños —de los cuales le correspondieron 20 al PVEM— en la Cámara de Diputados, y 39 senadores —10 por mayoría relativa, 19 de primera minoría y 10 de representación proporcional. Y no obstante que el PRI mantiene presencia política con gobernaturas en 17 estados del país, después de los comicios el tricolor pasó a un segundo término en el Estado de México, Hidalgo, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, y Veracruz. La *Alianza por México* —integrada por el PRI y el Partido Verde Ecologista—, obtuvo 9 millones 301 mil votos, esto es, el 22.26% del total de la votación para presidente.

Los resultados de la votación para el Congreso estuvieron marcados fundamentalmente por la posibilidad que establece la legislación electoral en materia de coaliciones y alianzas. Por su parte, la representación proporcional permitió que los partidos minoritarios también ocupen espacios en la Cámara baja:

¹⁷ La caída del PRI en cuanto a posiciones en el Congreso abre todavía fracturas e nivel partidista, ya que varios de sus cuadros profesionales que fueron postulados para senadores o diputados perdieron en las votaciones. Solamente los que lograron senadurías fueron Rosario Green, Manilio Fabio Beltrones, María de los Angeles Moreno, mientras que en la Cámara de Diputados: José Murat, César Camacho y el representante sindical de los petroleros, Ricardo Aldana. Los que se quedaron sin posibilidades para el Senado fueron el líder petrolero Carlos Romero Deschamps, el cetemista Carlos Aceves del Olmo, Joaquín Gamboa Pascoe, César Augusto Santiago, que fungía como secretario de Organización priista, y Carlos Rico, así como los grupo de Montiel, Manuel Cadena y Alfonso Navarrete Prida. *La Jornada*, 7 de julio de 2006, p. 5.

Partido del Trabajo, 17 diputados; Partido Verde Ecologista, 19; Partido Convergencia, 18; Partido Socialdemócrata y Campesina, 4; y Partido Nueva Alianza, 9.

El compás de espera en la designación del presidente electo por el TEPJF

Parecía que el Instituto Federal Electoral cumplía a cabalidad su trabajo de transparentar las elecciones federales del 2 de julio. Las complicaciones para la autoridad federal electoral comenzaron a darse cuando se presentaron los primeros informes del PREP, los cuales evidenciaron la carencia y contundencia para presentar los resultados preliminares de la votación y, también en la forma y el método en que fueron alimentándose los datos de las votaciones de los distintos distritos electorales. Esta situación, al transcurrir los días de los comicios, ocasionó incertidumbre en la opinión pública y críticas a los funcionarios del IFE que se presentaron como actores políticos excluyentes y faltos de credibilidad en su trabajo profesional. Las dudas y sospechas de la ciudadanía se debieron a la ventaja que llevaba el candidato López Obrador en el transcurso del día y la noche de los mismos comicios y después cuando se vinieron abajo en la madrugada del 3 de julio. La mínima diferencia de Felipe Calderón llevó, en consecuencia, a que la *Coalición Por el Bien de Todos* impugnara los resultados presentados por el IFE ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), mismo que entre sus atribuciones califica la elección de presidente y da la constancia de mayoría al ganador. El procedimiento realizado por el TEPJF cubrió un proceso para dirimir la disputa electoral que inició en julio y debía finalizar el 5 de septiembre.

Mientras tanto, la *Coalición Por el Bien de Todos* pasó a la movilización de ciudadanos en defensa del voto exigiendo, ante la sospecha de un fraude electoral la apertura de los paquetes y el recuento total de los sufragios a partir de lo que denominó: *asambleas informativas*, las cuales ejercieron presión política para limpiar y transparentar la elección. La primera concentración realizada el 8 de julio reunió a trescientos mil personas y, en la misma, el mensaje del AMLO fue iniciar una marcha nacional por la democracia a partir de la resistencia civil. El 9 de julio la *Coalición Por el Bien de Todos* presentó su impugnación ante el TEPJF para no declarar la validez de la elección presidencial presentando solamente 233 juicios de inconformidad. En la segunda asamblea efectuada el 16 de julio, López Obrador advirtió una crisis poselectoral y se reiteró lo señalado el 14 de julio a partir de las singulares consignas de contar “voto por voto” y revisar “casilla por casilla”.¹⁸

Ya para el 30 de julio la *Coalición por el Bien de Todos* logró movilizar cerca de 2 millones de mujeres y hombres cuestionando el proceso electoral y los resultados presentados por el IFE.¹⁹ La presencia de los simpatizantes por las calles capitalinas fue diversa y en un ambiente festivo, carnavalesco y de algarabía con manifestaciones espontáneas en la fuente de la Diana Cazadora, el Paseo de la Reforma, avenida Juárez y en la plancha del Zócalo.²⁰ Sin duda, este día en México será

¹⁸ Al respecto véase el periódico *Reforma*, 9 de julio, pp. 1 y 6.

¹⁹ El cálculo de más de 2 millones de personas que desfilaron por las calles del centro de la ciudad de México lo estableció la Secretaría de Seguridad Pública capitalina y fue la cantidad que informó en su primera plana el periódico *La Jornada* el 31 de julio de 2006.

²⁰ Sobre el ambiente cívico-festivo que prevaleció en las calles céntricas de la ciudad de México, véase la reseña de Rosa Elvira Vargas en *La Jornada*, 31 de julio 2006, p. 8.

muy recordado precisamente por su gran trascendencia cívica después de haber sido la movilización ciudadana más concurrida de la historia moderna que demandó: simple y sencillamente, que su sufragio fuese considerado efectivo para la construcción de la democracia electoral mexicana.²¹

Hay que mencionar, igualmente, que la importancia del acto masivo que se llevó a efecto el mismo 30 de julio le permitió a la dirigencia de la *Coalición Por el Bien de Todos*, durante el acto central en la Plaza de la Constitución, la instalación de una *asamblea permanente* con la promoción de diversas acciones de resistencia civil pacífica, entre ellas la instalación de 47 campamentos sobre la vía pública. Dicha forma de protesta callejera, no se realizó tan sólo en el conocido Zócalo capitalino frente a Palacio Nacional y a un costado de la catedral metropolitana, en las calles de Madero y la avenida Juárez, sino también a lo largo del Paseo de la Reforma. La prolongada jornada estuvo acompañada de permanentes acciones de resistencia civil en defensa de la democracia; asimismo, simpatizantes, dirigentes del movimiento y contingentes del interior de la República acamparon en los tenderetes establecidos en la plaza, y calles del centro histórico de la ciudad de México.²² Cabe señalar que la movilización masiva en defensa del voto contó con diversas actividades culturales: un libro club, biblioteca móvil, música popular, recitales de poesía, sesiones de danzón, grupos de *rock*, funciones de títeres, partidas de ajedrez, video-clubs y gráfica popular.²³ El mismo López Obrador reconoció en

²¹ Hay que advertir que además de realizarse la gran movilización en la ciudad de México, se dieron de manera paralela otras más en el interior de la República mexicana, como en las ciudades de Jalapa, Mérida, Tijuana y Chilpancingo.

²² *El País*, 1 de agosto de 2006, p. 6. *El Universal*, 1 de agosto de 2006, pp. 10 y 11; también el diario *ABC*, 1 de agosto de 2006, p. 25.

²³ Una crónica sobre el ambiente cultural vivido en la plaza de la Constitu-

una de las asambleas informativas que el "...movimiento cultural que ha hecho de la música, de la pintura, de la palabra, del baile, de la fiesta y de la alegría, es parte de nuestra resistencia".²⁴

Desenlace del movimiento de resistencia civil en la defensa del voto

Después de un permanente crispamiento de la vida política mexicana y protagonizado por las actuales principales fuerzas contendientes y apoyadas cada una por diversos sectores de la sociedad mexicana, comenzó entonces a definirse la situación poselector. El sábado 5 de agosto, después de una sesión constituida de los siete magistrados del TEPJF, por decisión unánime, atendieron darle cauce al principio de certeza jurídica que establece el *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales* y ordenaron que los magistrados electorales, los jueces de circuito y los de distrito coordinaran conjuntamente el recuento de votos correspondiente a la elección presidencial del 2 de julio. Este procedimiento se realizó pero poniendo énfasis en sólo 11 mil 839 casillas que sumaron el 9.07% de total de 130 mil 477 casillas impugnadas por la *Coalición Por el Bien de Todos*. De los 174 juicios de inconformidad que promoviera la *Coalición Por el Bien de Todos* ante el TEPJF, para los magistrados 25 fueron declarados "infundados",

ción y en las calles de Madero, Juárez y Reforma, puede encontrarse en la nota periodística de Paco Ignacio Taibo II en *La Jornada* del 13 de agosto de 2006, p. 10.

²⁴ Las palabras de AMLO sobresalen en la nota informativa del periódico *La Jornada* del 14 de agosto 2006, p. 18.

seis se aceptaron como “fundados” y 143 de los mismos “fundados en parte”. Es mismo día, pero a las siete de la tarde, Andrés Manuel López Obrador en la Plaza de la Constitución adelantó el rechazo al acuerdo de los magistrados caracterizándolo como estrecho y limitado y planteó que el movimiento ciudadano de resistencia civil y pacífica continuaría. El domingo 6 de agosto, nuevamente en asamblea en la plancha de Zócalo capitalino, López Obrador fijó, ante sus simpatizantes, la posición y los pasos a seguir, estableciéndose como acción permanente la *resistencia civil pacífica* y la oposición abierta al “diezmo democrático” ofrecido en la resolución del TEPJF. Para el 7 de agosto los simpatizantes por la *Coalición Por el Bien de Todos* se trasladaron a la sede del TEPJF para escuchar en asamblea permanente unas de las declaraciones más puntuales de su candidato ante la postura de “legalista, estrecha y corta” de los magistrados electorales: es necesario “purificar la vida política” del país y “llevar a cabo una transformación tajante de México.”²⁵ Es decir, una declaratoria de López Obrador en la que su discurso político advertía la falta de garantías del Estado de Derecho mexicano para formalizar el proceso de democratización del país y, precisamente, por la vía de instituciones sólidas que sustentaran la legalidad y respeto de los resultados en los comicios electorales. Esto es, una oposición abierta a la débil legitimidad del sistema político mexicano, en el cual no existe certeza en la legalidad institucional en los procesos electorales.

El 8 de agosto en las primeras horas de la mañana diversos grupos de simpatizantes de la *Coalición Por el Bien de Todos* realizaron de manera coordinada diversos plantones en

²⁵ Véase al respecto la crónica de Enrique Méndez y Alonso Urrutia en el periódico *La Jornada*, 8 de agosto de 2006, p. 3.

las distintas casetas de las carreteras del país, permitiendo el acceso a los automovilistas sin el pago del peaje correspondiente. Para el 9 de agosto las actividades promovidas por la *Coalición Por el Bien de Todos* fue la interrupción por seis horas de las actividades de las oficinas centrales de los corporativos financieros de BBVA-Bancomer, HSBC y Banamex-Citigroup. El 11 de agosto, las acciones de resistencia civil se trasladaron a distintos estados de la República mexicana. En Ciudad Juárez los simpatizantes de la *Coalición por el Bien de Todos* realizaron un plantón en el puente Córdoba con el bloqueo de dos carriles por donde cruza el transporte de carga de Estados Unidos a México. En los estados de Guerrero, Tamaulipas, Veracruz, las acciones de la coalición se concentraron en plantones en las oficinas gubernamentales. Mientras que en Nuevo León, mujeres con cacerolas y cucharas se manifestaron en las sedes de la Confederación Patronal de la República Mexicana y la Cámara Nacional de Comercio.

En un primer momento, el proceso jurídico de la calificación electoral del TEPJF dio por concluido el domingo 13 de agosto, después de que el recuento de los votos en las 11 mil casillas durara cinco días naturales. Por su parte, ese mismo día, AMLO en la habitual asamblea en el Zócalo hizo un llamado para continuar con las acciones de resistencia civil. Advirtió también a sus seguidores que el plantón se sostenía y propuso realizar cuatro actividades concretas:

1. Movilización cuando se pretenda entregar la constancia de mayoría de presidente de la República a Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.
2. Movilización y plantón el 1 de septiembre en el edificio

de San Lázaro, sede Congreso de la Unión, para interpelar el último informe de gobierno del presidente Vicente Fox.

3. Que los simpatizantes del movimiento social de resistencia civil ciudadana celebraran en la plancha del Zócalo el tradicional grito de Independencia de México.

4. La realización el 16 de septiembre de una Convención Nacional Democrática (CND).

Dudas de la certeza de la votación por la *Coalición Por el Bien de Todos*

Antes de conocerse el veredicto del TEPJ sobre la calificación de los comicios federales del 2 de julio, el balance realizado sobre la certeza de la votación —al menos en el transcurso de la primera quincena de agosto— fue en el sentido de que la defraudación electoral, se inició el mismo día de la votación con la introducción ilegal de boletas de electores —muchas de ellas sin ser dobladas— que fueron a parar a las urnas, esto es, el famoso “taqueo”, mismo que sirvió para acrecentar la votación a favor del candidato presidencial del PAN. Igualmente, restarle votos al candidato por la *Coalición Por el Bien de Todos* asentando dicha omisión, precisamente en el registro final contenido en las actas electorales. Se insistió que los hechos mencionados no constituyeron errores aritméticos, sino una falsificación dolosa realizada por muchos funcionarios de las casillas de las actas de escrutinio, las cuales fueron contempladas en el recuento nacional de votos, realizado por el Instituto Federal Electoral los días 2 y 3 de agosto de 2006.

La última fase del proceso electoral, es decir, en los momentos en que se atendió las inconformidades de la *Coalición*

por el Bien de Todos también contó con irregularidades. Al momento de iniciar el recuento, se comprobó que en las bodegas que resguardaban la documentación había muchos paquetes electorales almacenados que no contenían los correspondientes sellos del IFE cuando fueron cerrados después del conteo final de votos. De igual manera, se pudo constatar que otros tantos paquetes tenían manipulados sus sellos electorales con el propósito de introducir actas de escrutinio de manera extemporánea, y así impedir las irregularidades de aquellas actas oficiales que daban cuenta de una diferencia entre los votos que sí fueron introducidos en las urnas, pero que al terminar la jornada electoral fueron tergiversados en su conteo total en las actas de escrutinio.

En la tercera semana de agosto, dentro del calendario que establece la ley, el PRD tuvo que registrar a los legisladores en el Congreso de la Unión para iniciar la LX Legislatura. Un aspecto central que en pleno conflicto poselectorial presentó el partido del sol azteca, fue la elección interna de sus coordinadores parlamentarios, en la cual dicho sea de paso, se pudieron observar algunas fisuras como consecuencia del control partidista. Marcelo Ebrard buscó que la representación parlamentaria del PRD más grande de su historia estuviera constituida por Ángel Navarro y Ricardo Monreal. Sin embargo, el cierre de filas de grupos políticos del PRD y de lo que se conoce como *Todos Unidos en la Izquierda* —las corrientes o tribus Nueva Izquierda, Red de Izquierda Revolucionaria, Unión y Renovación y Cívicos— finalmente llevó a que Carlos Navarrete fuese el coordinador de los senadores perredistas y Javier González el líder del perredismo en la Cámara de Diputados.²⁶

²⁶ *Proceso*, núm. 1556, 27 de agosto 2006, pp. 26-27.

Durante el transcurso de la protesta de la resisitencia civil se combinó el fallo definitivo del TEPJF, con los preparativos para la realización de la Convención Nacional Democrática (CND). El mismo López Obrador en un documento dirigido al pueblo de México denominado *Proyecto de Resolución*, manifestó que el TEPJF en su calificación del 28 de agosto: "...convalidó el fraude electoral y su decisión rompía el orden constitucional. ...se abre el camino a un usurpador que pretende ocupar la Presidencia de la República mediante un golpe de Estado".²⁷

La propuesta de la CND promovida por López Obrador estableció la deliberación con representantes de todos los estados de un: "...gobierno de la República de la cosa pública", que podía crearse el 20 de noviembre o el 1 de diciembre de 2006 con un presidente de México legítimo o un coordinador nacional de la Resistencia Civil, y a partir de un programa con varios objetivos: combatir la pobreza y la desigualdad; hacer valer el derecho público a la información de los medios de comunicación públicos y privados; defender el patrimonio de la Nación; trabajar para hacer desaparecer el Estado patrimonialista; luchar para que las instituciones nacionales sean objeto de una renovación profunda y combatir a fondo la corrupción y reforma a las instituciones impartición de justicia.

La espera de Fox y el PAN de la declaración de presidente electo por el TEPJF

Mientras se conocía el fallo del TEPJF, la estrategia del PAN durante los meses de julio y agosto fue establecer que Calderón

²⁷ Documento firmado por Andrés Manuel López Obrador en la Plaza de la Constitución de la ciudad de México, el 28 de agosto y publicado por el periódico *La Jornada*, el 29 de agosto de 2006, pp. 8-9.

había sido el ganador de los comicios y minimizar las impugnaciones de la *Coalición Por el Bien de Todos*. El PAN se dedicó a organizar el trabajo parlamentario de la próxima legislatura con la designación de líderes de las bancadas en el Senado y la Cámara de Diputados y afianzando la labor interna del partido. Aunado a lo anterior, se desprendió una intensa propaganda publicitaria de la derecha mexicana dedicada a cuestionar puntualmente la campaña de resistencia civil pacífica de la *Coalición por el Bien de Todos* en los medios de comunicación, fuese ello en la radio, los periódicos y la televisión. Los radioescuchas fueron testigos de los sistemáticos cuestionamientos a la personalidad política de López Obrador en varios de los noticieros matutinos y vespertinos, en donde algunos locutores-periodistas de las corporaciones de Radio Red y Radio Fórmula asumieron una labor como si fueran analistas políticos profesionales y atacaron, más que informaron, la trascendencia del megaplantón de la zona centro histórico y la avenida Reforma. Por su parte, Televisa se centró más bien en dar a conocer la resistencia civil pacífica encuadrándola en un tradicional y esquemático formato de noticias, no sin antes remarcar las pérdidas millonarias que padecía la ciudad de México en visitas turísticas y ocupación hotelera por el establecimiento del megaplantón.

El movimiento de resistencia civil pacífica tuvo además ocasionales difamaciones por el sector empresarial y por pronunciamientos de la iglesia católica, cuestionando la actuación de López Obrador por estar a la cabeza de las acciones en defensa del voto. El cuestionamiento del actuar de AMLO trascendió incluso en grupos de intereses españoles, como el caso de Repsol, con intereses energéticos en México; en lo financiero con el Banco Bilbao Vizcaya-Bancomer, y en el área de las comunicaciones con la empresa Telefónica. También lo hizo oca-

sionalmente la prensa española, en donde los diarios como *El País* alertaban a sus lectores del peligro del enfrentamiento civil después de las elecciones en México. El diario *ABC* determinó en sus editoriales que López Obrador estaba con su movimiento de resistencia civil fuera de la ley. Durante el tiempo que duró el megaplantón en Paseo de la Reforma se recrudecieron los cuestionamientos al jefe de Gobierno, Alejandro Encinas, buscando doblegar el movimiento con incessantes presiones de los grupos fácticos de los sectores medios simpatizantes del PAN, sectores de la cúpula empresarial y la Iglesia católica. Todos ellos bajo la consigna de evitar la profundización de una destabilización económica y el caos social y, por el contrario, tratando de legitimar a Felipe de Jesús Calderón como presidente electo de México.

Al mismo tiempo, durante la tercera semana de agosto se vivió un clima de tensión entre la fuerza política desplegada por el PRD en la resistencia civil y el Poder Ejecutivo, luego de que el gobierno federal a través de la Policía Federal Preventiva y el Estado Mayor Presidencial custodiaran férreamente la sede del Poder Legislativo en San Lázaro y se hiciera la advertencia de levantar por la fuerza el megaplantón. Todo lo anterior tuvo como propósito que pudiese realizar la lectura del informe presidencial en el recinto legislativo, realizar la ceremonia del grito de independencia desde Palacio Nacional y llevar a cabo la parada militar en la plaza de la Constitución. En un primer momento, la tensión política se redujo el mismo 1 de septiembre cuando AMLO en la plancha del Zócalo planteó a sus seguidores no manifestarse frente al Congreso de la Unión para evitar enfrentamientos con el cerco policiaco y militar. Los legisladores del PRD lograron tomar la tribuna de la Cámara de Diputados para evitar la lectura del informe presidencial en el edificio de la Cámara de Diputados

y, por su parte el presidente Fox se contuvo entregando personalmente a la secretaria del Congreso de la Unión el manuscrito de su año de gestión, acción que aminoró por unos días el crispamiento político.

La trascendencia de la jornada electoral que sin duda será trascendente en la historia reciente de México, empezó a desvanecerse en su intensidad política precisamente cuando el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en su sesión del 5 de septiembre de 2006, por unanimidad de los siete magistrados electorales, el dictamen que declaraba a Felipe de Jesús Calderón presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos y convalidaron la elección federal realizada el 2 de julio de acuerdo a los principios constitucionales de igualdad, legalidad y certeza. En la resolución del TEPJF todos los señalamientos y acusaciones emitidas en la impugnación de la *Coalición Por el Bien de Todos* —en testimonios, videos, fotografías— con el fin de que se constatará si el proceso electoral había sido limpio y equitativo, llegaron a ser considerados del todo improcedentes por el criterio de magistrados electorales al argumentar su falta de contundencia para determinar como nula la elección. Los criterios jurídicos que podían ser contenidos en la posible nulidad abstracta fueron desglosados, uno por uno, en el dictamen que analizó la demanda de la *Coalición Por el Bien de Todos* de un exhaustivo esclarecimiento de las irregularidades en el proceso electoral.²⁸ Entre los mismos puntos del dictamen, destaca el hecho de que

²⁸ Las irregularidades fueron diversas y se dieron desde las inconsistencias en las actas de escrutinio, boletas sobrantes, sufragios alterados en estados claves de la votación para el PAN como Guanajuato, Jalisco y Yucatán, en donde se presentaron un cúmulo de irregularidades asignándole votos de manera indebida al candidato Felipe de Jesús Calderón. Esta situación, en parte, se debió a la carencia organizativa de la *Coalición Por el Bien de Todos* y a la incapacidad de sus

se hicieron rectificaciones solamente en aquellas casillas electorales que habían sido impugnadas y en las que se verificó la inyección de sufragios espurios y el recuento de votos que habían sido considerados como validos y que, finalmente, se constató que eran fraudulentos y de ahí, entonces, las modificación de los resultados de un nuevo total de votos que dio finalmente el TEPJF y que anteriormente hemos apuntado.

El dictamen del Poder Judicial estableció en aspectos particulares que no existieron elementos de peso —pero éste realizado a partir de una valoración estrictamente jurídica y carente del análisis del monitoreo de los mensajes y estudio de opinión de lo sucedido en los medios de comunicación durante las campañas políticas—, para considerar que la guerra sucia a través de los insistentes *spots* que afirmaban que López Obrador era un peligro para México tuvo una considerable repercusión en la emisión del voto de sectores amplios de la población. Otro aspecto importante, y que se resalta en el dictamen de los magistrados electorales del TEPJF es la simple llamada de atención y no ejercitar un litigio jurídico al presidente Vicente Fox por aceptar el dictamen, de su abierto intervencionismo proselitista a favor del candidato de su partido político. Algo parecido se presentó en el cuestionamiento del mismo dictamen que se le hiciera a manera de “regañó” al Consejo Coordinador Empresarial y otras empresas mexicanas que, en abierto apoyo al ex-candidato del PAN, pagaron anuncios en los medios de comunicación con el claro objetivo de desprestigiar al candidato de la *Coalición Por el Bien de Todos*.

Por último, hay que mencionar que la candidatura presi-

Redes Ciudadanas para contar con representantes de casillas en todos los distritos electorales del país, sea ello en el proceso mismo de la emisión del voto, en el recuento de los mismos, tanto como en la elaboración de las actas de escrutinio.

dencial de Andrés López Obrador logró que la izquierda democrática se ubicara como la segunda fuerza política del país a partir de un número significativo de legisladores en el Congreso de la Unión, que mantuviese en PRD los poderes ejecutivos y legislativos en el D.F. y posicionamientos políticos en distintos estados de país. Sin embargo, el camino de AMLO por buscar la Presidencia de la República por el sendero electoral fue interrumpido en esta ocasión y por la falta de una verdadera autenticidad política y jurídica del actual sistema político mexicano que todavía está carente de un real funcionamiento de la vida democrática de México. La jornada de resistencia civil pacífica que, finalmente llevó a la realización de la Convención Nacional Democrática el 16 de septiembre, posiblemente abrirá posibilidades para recrear un partido de centro-izquierda mexicano que no meramente se centre en los espacios de poder que brinda la lucha político-electoral,²⁹ sino incorporar en su propia dinámica política aquellas reivindicaciones de los movimientos sociales con diversas demandas de la población que actualmente se plantean en diversos estados del país.

²⁹ Han surgido en la discusión política tanto en las filas del perredismo como entre los analistas políticos, aspectos interesantes en el sentido de cuál sería la disyuntiva orgánico-partidista del PRD, que solamente tengan cabida las propuestas de los grupos de la izquierda tradicional, ocupando los cuadros posiciones en el Congreso de la Unión, en congresos locales y ejercer la gestión gubernamental en algunos estados de la República; o bien, la estrategia que plantea el propio López Obrador en el movimiento de resistencia civil pacífica de utilizar el capital político acumulado durante todo el proceso electoral para fortalecer una propuesta que no solamente tenga como actores a profesionales de la política, sino que trascienda el actuar político a partir de las movilizaciones a los distintos sectores de la población que está generando toda clase de reivindicaciones sociales.

Resultados de las elecciones presidenciales del 2 de julio 2006
Presidente de la República de acuerdo al conteo del IFE

<i>Nombre del candidato</i>	<i>Número de votos</i>	<i>Porcentaje</i>
Felipe Calderón Hinojosa	15,000,284 (IFE)	35.89%
Partido Acción Nacional	14,916,927 (TEPJF)	35.71%
Andrés Manuel López Obrador	14,756,350 (IFE)	35.31%
Coalición por el Bien de Todos (PRD, Convergencia, PT)	14,683,096 (TEPJF)	35.15%
Roberto Madrazo Pintado	9,301,301	22.26%
Alianza por México (PRI-PVEM)		
Patricia Mercado	1,128,850	2.7%
(Alternativa Social Demócrata Campesina)		
Roberto Campa	401,804	0.96%
(Nueva Alianza)		

Resultados para la conformación del Congreso de la Unión

<i>Partidos Políticos</i>	<i>Diputados</i>	<i>Senadores</i>
Partido Acción Nacional	206 (de mayoría relativa)	52 (32 de mayoría relativa, 9 de primera minoría y 11 de representación proporcional)
Partido de la Revolución Democrática	126 (87 de mayoría relativa y 60 de representación proporcional)	29 (19 de mayoría relativa, 4 de primera minoría y 6 de representación proporcional)
Partido del Trabajo	17 (4 de mayoría relativa)	2 (plurinominales)
Partido Convergencia	18 (7 de mayoría relativa)	5 (3 de mayoría relativa y 2 por representación proporcional)
Partido Revolucionario Institucional	104 (64 de mayoría relativa)	25 (6 de representación proporcional y 19 por primera minoría)
Partido Verde Ecologista de México	19 (17 de mayoría relativa)	6 (4 de representación proporcional y 2 de mayoría relativa)
Partido Alternativa Social Demócrata Campesina	4	
Partido Nueva Alianza	9	1

Bibliohemerografía

Periódicos y revistas

La Jornada: junio, julio, agosto y septiembre, 2006

Reforma: julio, 2006

El Universal: junio, julio, agosto y septiembre, 2006

Excélsior: agosto, 2006.

Proceso: junio, julio, agosto y septiembre, 2006

Aristegui, Carmen, *Historia uno de dos. 2006: México en la encrucijada*, México, Grijalbo, 2006.

Bejar, Luisa y Rosa María Mirón Lince, *El Congreso mexicano después de la alternancia*, México, AMEP-Senado de la República, 2003.

Cuéllar, Mireya, *Los panistas*, México, La Jornada, 2003.

Delgado, Álvaro, *El yunque. La utraderecha en el poder*, México, Plaza-Janés, 2005.

Reveles, José, *Las manos sucias del PAN. Historia de un atraco multimillonario a más pobres*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2006.

Zepeda Patterson, Jorge *et al.*, *Los suspirantes. Los precandidatos de carne y hueso*, México, Planeta, 2005.

Sánchez, Marco Aurelio, *PRD: la élite en crisis. Problemas organizativos, intermediación ideológica y diferencias programáticas*, México, Plaza Valdés, 1999.

EL PRI EN LAS ELECCIONES DE 2006 EN MÉXICO

Guadalupe Pacheco Méndez

Resumen

En el artículo se analiza el proceso de elección de julio de 2006, haciendo énfasis en la posición y el papel que tuvo el Partido Revolucionario Institucional. Desarrolla la idea de que el Partido Revolucionario Institucional ha perdido espacio en el terreno político por varias razones, en las que destacan sus alianzas con otros partidos o los problemas en su interior. Hace un balance, a través de varios cuadros, sobre cómo ha evolucionado la tendencia negativa hacia ese partido.

Palabras clave: presidencialismo, disciplina partidaria, fuerza política.

Abstract

This article analices the election campaign of july 2006, it emphasizes the performance of the Partido Revolucionario Institucional (PRI) (Institutional Revolutionary Party). The authoress specifies how the PRI has lost political space because its alliance with other parties and the problems of its internal life. Finally it shows in a grafhic perspective the negative trend of the PRI evolution.